

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
"ANTONIO NARRO"**

UNIDAD LAGUNA

DIVISIÓN REGIONAL DE CIENCIA ANIMAL



**PRINCIPALES PROBLEMAS DEL
COMPORTAMIENTO EN CANINOS**

POR

GABRIELA ITURRIAGA SANTAMARÍA

MONOGRAFÍA

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MÉDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

TORREÓN, COAHUILA

MARZO DEL 2004

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
"ANTONIO NARRO"**

UNIDAD LAGUNA

DIVISIÓN REGIONAL DE CIENCIA ANIMAL



**PRINCIPALES PROBLEMAS DEL COMPORTAMIENTO
EN CANINOS**

MONOGRAFÍA

**PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL TÍTULO
DE:**

MÉDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA

PRESENTA

GABRIELA ITURRIAGA SANTAMARÍA

ASESOR:

M.V.Z. JOSÉ LUIS FRANCISCO SANDOVAL ELÍAS

COLABORADOR:

M.V.Z. CARLOS RAÚL RASCÓN DÍAZ

COLABORADOR:

M.V.Z. ERNESTO MARTÍNEZ ARANDA

COLABORADOR:

M.V.Z. ESEQUIEL CASTILLO ROMERO

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
"ANTONIO NARRO"**

UNIDAD LAGUNA

DIVISIÓN REGIONAL DE CIENCIA ANIMAL

**PRINCIPALES PROBLEMAS DEL COMPORTAMIENTO
EN CANINOS**

MONOGRAFÍA

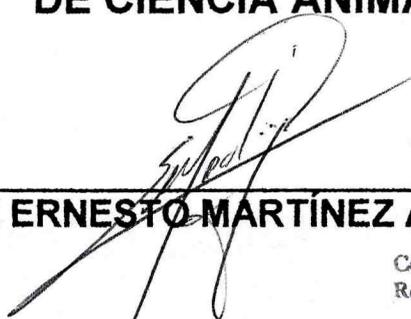
APROBADO POR EL COMITÉ DE MONOGRAFÍA

PRESIDENTE DEL JURADO



MVZ JOSÉ LUIS FRANCISCO SANDOVAL ELÍAS

**COORDINADOR DE LA DIVISIÓN REGIONAL
DE CIENCIA ANIMAL**



MVZ ERNESTO MARTÍNEZ ARANDA



Coordinación de la División
Regional de Ciencia Animal
UAAAN - UL

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
"ANTONIO NARRO"**

UNIDAD LAGUNA

DIVISIÓN REGIONAL DE CIENCIA ANIMAL

**PRINCIPALES PROBLEMAS DEL COMPORTAMIENTO
EN CANINOS**



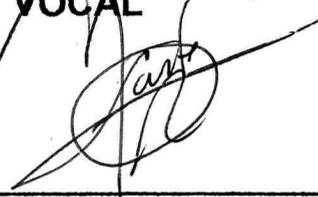
**MVZ JOSÉ LUIS FRANCISCO SANDOVAL ELÍAS
PRESIDENTE**



**MVZ CARLOS RAÚL RASCÓN DÍAZ
VOCAL**



**MVZ ERNESTO MARTÍNEZ ARANDA
VOCAL**



**MVZ ESEQUIEL CASTILLO ROMERO
VOCAL SUPLENTE**

AGRADECIMIENTOS

A Dios:

Por bendecirme infinitamente dándome tanto, amarme y estar a mi lado siempre.

A Mis Padres:

Tomás Iturriaga Palau y Lilia Santamaría Juárez, por ayudarme a realizar este sueño que después de tanto tiempo hoy se concreta. Siempre estaré agradecida por todo lo que me han dado.

A Mis Hermanos:

Rosa, Dulce y Tomas Iturriaga Santamaría por estar siempre conmigo, por su apoyo y por ser mis hermanos, los quiero muchísimo.

A Mi Novio:

Carlos Alejandro Parada Matuz por su paciencia, apoyo por amarme tanto, por ser mi motor, mi vida y estar conmigo en las buenas y en las malas, te amo.

A Mis Amigos:

Ángeles, María Luisa, Beatriz, Toño, Jáquez, Rodolfo, Kristhian, Marcos, por haberme brindado su amistad, por todos los momentos que pasamos juntos, buenos y malos, siempre estarán en mi corazón.

A Mi Alma Mater:

Por abrirme los brazos y cobijarme por mas de 5 años, dándome los conocimientos necesarios para mi formación profesional.

A Mi Asesor:

MVZ. José Luis Fco. Sandoval Elías, por darme el apoyo y el material suficiente para poder realizar favorablemente este trabajo.

A Los Colaboradores:

MVZ. Ernesto Martínez Aranda, MVZ. Ezequiel Castillo Romero y especialmente al MVZ. Carlos Raúl Rascón Díaz, por ayudarme mucho en la elaboración de este trabajo.

A Mis Compañeros de Grupo:

Por ser parte de mis recuerdos y por el tiempo que me brindaron su amistad.

GRACIAS A TODOS

DEDICATORIA

A mis padres:

Tomás Iturriaga Palau y Lilia Santamaría Juárez.

A mis hermanos:

Rosa Lilia, Dulce María y Tomás Iturriaga Santamaría.

A mi novio:

Carlos Alejandro Parada Matuz

Oración del perro

"Oh Señor de las criaturas, haz que el hombre sea fiel para con los otros hombres como yo lo soy para él .Haz que ame a su familia y a sus hijos como yo les amo.

Haz que guarde honestamente los bienes que tú le has concedido como honestamente guardo yo los suyos.

Dale, Señor, una sonrisa fácil y espontánea, como fácil y espontáneo es el jugueteo de mi rabo. Haz que esté tan inclinado al agradecimiento como yo estoy pronto a lamer con cariño. Conserva en él mi juventud de corazón y mi alegría de pensamiento.

¡Oh! Señor de todas las criaturas, del mismo modo que yo soy siempre verdadero perro haz que él sea siempre verdadero hombre"

INDICE

INTRODUCCION	1
I. ORÍGEN DEL PERRO	2
1.1. Clasificación.....	4
1.2. Evolución.....	5
II. DOMESTICACIÓN	8
2.1. Relación Hombre – Perro.....	10
III. ETOLOGÍA	12
3.1. Psicología Animal.....	13
IV. COMPORTAMIENTO CANINO	16
4.1. Instinto.....	20
4.2. Factores Genéticos.....	22
4.3. Nerviosismo	24
4.4. Timidez.....	25
4.5. Agresividad.....	27
4.6. Conducta Sexual.....	31
4.7. Conducta Maternal Normal.....	33
V. ALTERACIONES DEL COMPORTAMIENTO	34
5.1. Conductas Compulsivas.....	35

5.2. Alteracion Agresiva.....	36
5.3. Trastorno de la Conducta Sexual.....	38
5.4. Conducta Maternal Aberrante.....	39
VI. PRINCIPALES PROBLEMAS DEL COMPORTAMIENTO.....	41
6.1. Micción Sumisa En Perros.....	41
6.2. Ansiedad Por Separación.....	44
6.3. Mordisqueo de Cola y Miembros.....	47
6.4. Fobias.....	49
6.5. Agresividad por Dominancia.....	52

INTRODUCCIÓN

Algunos dueños que tienen perros con problemas de conducta frecuentemente se preguntan si algo se hubiera podido hacer para prevenir el problema, existe poca información respecto a la prevención y casi no se ha realizado investigaciones profundas para establecer conclusiones científicas que permitan realizar sugerencias para prevenir los problemas de conducta en la vida del perro (Overall, 1994).

Al momento de adquirir un perro, el dueño es quien cumple con esta función elemental que esta en la mentalidad del perro. Aunque le da de comer, es por lo general la persona que reconocerá como su dueño, su líder. Nuestras mascotas nos observan todo el tiempo e imitan nuestras costumbres, especialmente si los hemos tenido desde cachorritos. De allí quizás vengan esa idea popular de que los perros se parecen a sus amos (Vila, 1997).

La mayoría de los problemas de conducta tienen solución si los sabemos detectar a tiempo (Zgurski, 2002).

Antes de buscar ayuda o intervenir en algún caso, debe comprenderse que el problema existe. Debido a que algunos dueños saben muy poco a cerca del comportamiento normal de los perros, y saben aun menos, de la variabilidad de esos comportamientos entre las razas y los individuos, por lo que es difícil para ellos comprender los problemas que puedan afectar a un futuro (Overall, 1994).

I. ORIGEN DEL PERRO

La familia de los perros, llamada *Canidae*, del latín *canis*, que significa "perro", incluye alrededor de 37 especies actuales de lobos, chacales, zorros, perros salvajes y perros domésticos. Todos los miembros de la familia de los canidos son carnívoros, es decir, comen carne y poseen adaptaciones para la caza (Zgurski, 2002; Clutton, 1994).

Dentro de esta familia, el perro es el animal más relacionado a los lobos, chacales y al coyote; todos estos caninos tienen el mismo número de cromosomas y todos son capaces de cruzarse entre sí produciendo descendencia fértil (Zgurski, 2002; Payro, 1981).

La opinión más difundida, es que el perro proviene del lobo; esto es por que muchos comportamientos perrunos son muy parecidos al comportamiento de los lobos en la manada, un ejemplo es como confirman la unión y jerarquías dentro de la jauría basándose en juegos. Otra opinión es que proviene del chacal que también comparte características de comportamiento social similares a los lobos y perros; y algunas características físicas del perro son más próximas a las del chacal que a las de los lobos (Ávila, 1995).

Entre las teorías que tratan de establecer el origen del perro manejadas con mayor frecuencia se encuentran: la que sostiene que el perro es descendiente directo del lobo; la que supone que proviene de una hiena o de un chacal domesticado; y aquella que considera que el perro es descendiente de los perros salvajes (Payro, 1981).

Estudios de biología molecular han manifestado que el origen del perro, sin duda se encuentra vinculado al lobo gris (*Canis lupus*), con lo cual concluye una discusión no de décadas, si no de siglos, respecto a cual fue su ancestro silvestre; sin embargo, se abren nuevas puertas de discusión al señalar que fue hace cien mil años cuando se realizó el momento de divergencia que llevó a las dos especies por caminos distintos, lo cual contrasta con el registro fósil, el cual indica que los primeros perros aparecieron hace unos 20,000 años (Valadéz, 2000).

Recientemente, estudios de la secuencia del DNA han sido usados para contestar las preguntas sobre los ancestros del perro, y estos estudios usados apuntan al lobo, siendo este el pariente más cercano al perro salvaje. Por ejemplo, un estudio hecho por Vila et al. (1997), examinó secuencias de DNA mitocondrial (mtDNA) de muchos caninos, investigando los orígenes del perro doméstico (Zgurski, 2002).

El estudio encontró que la secuencia del perro varía de las secuencias de chacales a coyotes en poco menos de 20 lugares y que las secuencias de el lobo y el perro fueron muy similares; idénticas en un caso. Esto supone que el lobo es el ancestro de el perro (Zgurski, 2002).

El naturalista sueco Linnaeus separo al perro y al lobo clasificándolos en diferentes grupos por una sola diferencia: el hecho de que el lobo no es domesticable y el perro si. Así se le denominó al perro doméstico como *Canis familiaris* y al lobo como *Canis lupus* (Blank, 1994; Payro, 1981).

El Dr. Eric Zimen se ha dedicado al estudio de los lobos a través del profesor Herre. El Dr. Zimen en su viaje a Canadá estudio los lobos en su ambiente natural y comenzó su estudio para su tesis doctoral. Después de

domesticable y el perro si. Así se le denominó al perro doméstico como *Canis familiaris* y al lobo como *Canis lupus* (Blank, 1994; Payro, 1981).

El Dr. Eric Zimen se ha dedicado al estudio de los lobos a través del profesor Herre. El Dr. Zimen en su viaje a Canadá estudio los lobos en su ambiente natural y comenzó su estudio para su tesis doctoral. Después de estudiar el comportamiento social y sexual del lobo se planteo la cantidad de características del lobo que ha perdido el perro (Valadéz, 2000).

Según Lorenz en su libro "*Cuando el hombre encontró al perro*", los perros actuales tenían sangre de chacales y de lobos, los que tenían una mayor proporción de chacales dieron origen a los perros de caza: bracoides, y los que tenían más sangre de lobo a los lupoides: perros de pastor. Estos se diferencian también, en su estructura social ya que los que descendían del chacal, al vivir estos en pareja y no en manadas, no necesitaban una estructura social tan rígida como los lupoides (Vila, 1997).

1.1 Clasificación del Perro Doméstico

REINO	ANIMAL
TIPO	VETEBRADOS
SUBCLASE	PLACENTARIOS
CLASE	MAMÍFEROS
ORDEN	CARNÍVOROS
FAMILIA	CÁNIDEOS
GÉNERO	CANIS FAMILIARIS
ESPECIE	PERRO DOMÉSTICO

1.2. Evolución

Para comprender mejor la evolución de la familia de los perros, se tiene que retroceder 60 millones de años de historia geológica; el periodo Eoceno, cuando los mamíferos que existían sobre la tierra eran relativamente nuevos y ninguno de ellos era grande. Fue en aquel entonces cuando existió un pequeño animal mamífero carnívoro que los paleontólogos han llamado *Miacis* (Payro, 1981).

Desde siempre se ha tratado de comparar al perro con el lobo, pues se considera a éste el ancestro de todas las razas caninas. Según los paleontólogos tanto el lobo como el perro proceden de un mismo tronco pero ramas diferentes (Vila, 1997).

La relación entre el perro y el humano data desde miles de años atrás, durante este tiempo el perro ha evolucionado a partir de las especies animales más variables (Zgurski, 2002).

Los paleontólogos con el fin de determinar el origen de estos carnívoros han hecho estudios geológicos, basándose en los fósiles encontrados en muchas partes del mundo (Blank, 1994; Payro, 1981).

Hoy en día, existen 300-400 razas distintas de perros, las cuales varían dramáticamente de talla y tamaño: desde 1.5kg hasta 69kg de peso corporal y desde 15cm hasta 70cm a la cruz, y de las cuales se encuentran una asombrosa variedad de tipos de pelajes, colores y morfología en general (Zgurski, 2002).

El *Miacis* al igual que el perro actual, poseían las mismas características en los dientes incluyendo el número de cuatro puntiagudos premolares y un molar (Blank, 1994).

El *Miacis* vivió en Europa y Asia, era un animal arbóreo, de cuerpo largo y miembros relativamente cortos, tenía cinco dedos apoyados en el piso y garras retráctiles como las de los gatos (Payro, 1981; Blank, 1994).

Del *Miacis* evolucionó un carnívoro, el cual algunos autores señalaban como *Cynodictis*. Este apareció en el periodo Oligoceno, mantuvo el cuerpo largo y sus miembros cortos (Blank, 1994; Payro, 1981).

El *Cynodictis* dio origen a tres ramas:

1) *Civetas* del viejo mundo, de las cuales originaron, en el Mioceno a las hienas. 2) *Smilodon* apareció en el Mioceno y dio origen al *Dinictis* el cual durante el Pleistoceno origino a los felinos (tigre, puma, león, etc.) y gatos salvajes de los cuales derivan el gato doméstico y 3) *Cynodesmus* (Payro, 1981).

El *Cynodesmus* apareció durante el Mioceno, era una extraña cruza entre canino y felino. Este ya no apoyaba el quinto dedo sobre el piso, sino que apareció como dedo rudimentario (Payro, 1981); del *Cynodesmus* evolucionaron dos animales más, el *Dephaenus* y el *Tomarctus*. El *Dephaenus* retuvo la cola larga del *Miacis*, pero en tamaño evolucionó considerablemente. Al *Dephaenus* se le considera el antecesor del oso, mapache y coatí (Payro, 1981; Blank, 1994).

El *Tomarctus* ya tenía una forma de perro y da origen durante el Pleistoceno a la familia *canidae* en general (*Otocyon*, *iciticyon*, *licaon*, *cyon*) y el género *canis* (lobo, coyote, chacal, zorro, feneco, perros salvajes y perro doméstico) (Payro, 1981).

Irene Blank Hamer (1994) en su libro "*El Mundo Maravillosos de los Perros*" afirma que el *Cynodesmus* dio origen a un tipo de lobo llamado *Tomarctus*, que se

convirtió en el ancestro de nuestros lobos, chacales y zorros, perros salvajes verdaderos y perros domésticos modernos, es decir, la familia de los cánidos; todos los científicos coinciden que el ancestro común de la familia *Canidae* era *Tomarctus*.

Blank (1994), acepta la idea de que del *Tomarctus* evolucionaron los cinco tipos de *Canis familiaris* que son los ancestros directos de las diferentes razas de perros, ya sean antiguos o modernos, y descarta la idea de que el perro descienda del lobo.

Las patas cortas desaparecen para dar lugar a miembros más largos, lo que ayudó a la familia canina a ser más rápida y así poder cazar mejor su presa. También fue de gran utilidad adquirir el hábito de cazar en grupo (costumbre aun presente) en los perros salvajes (Blank, 1994).

Los perros tal y como los conocemos ahora, evolucionaron a partir del Plioceno como una rama del *Tomarctus* (Payro, 1981).

Sin embargo, 14000 años atrás, no había perros domésticos. Había lobos, coyotes y chacales; todos ancestros potenciales del perro, pero no son perros. Las preguntas de donde se origino el perro; la identidad de el perro salvaje; qué dio origen a el perro y una más interesante; por qué éste fue domesticado y asociado con humanos. Todos son asuntos muy controversiales (Zgurski, 2002).

Los que afirman que el perro desciende del lobo (*canis lupus*) se basa en muchos hábitos del perro parecidos a ellos, como por ejemplo:

1. Después de la micción y defecación, rascan con los miembros posteriores para cubrirlos.

2. Rascan y esconden los alimentos debajo de la tierra.
3. Ambos dan vueltas sobre su cuerpo.
4. El periodo de gestación en ambos es el mismo y varía entre 58 y 65 días.
5. El tiempo que tardan en abrir los ojos desde su nacimiento es más o menos el mismo.
6. El brote de los dientes de leche y el cambio a dientes permanentes es el mismo.
7. Engullen los alimentos de la misma forma.
8. Pelechan 2 veces al año.
9. Ambos al atacar gruñen y muestran la dentadura.
10. Tienen el mismo número de cromosomas (78), por lo que pueden aparearse entre si.
11. Padecen las mismas enfermedades infecciosas y parasitarias.

(Payro, 1981)

II. DOMESTICACIÓN

Price (1984) definió la domesticación como el proceso por el cual una población de animales empezaron a adaptarse al hombre y el medio ambiente cautivo por alguna combinación de cambios genéticos e induciendo desde el punto de vista ecológico (Grandin, 1998).

Miles de años atrás, los humanos no eran conscientes que el comportamiento en los animales era heredado. Sin embargo, hoy en día los

criadores de perros han notado diferencias en el comportamiento de las crías. Algunos son amigables y confiados al acercarse a las personas, mientras que otros pueden ser tímidos y nerviosos (Grandin, 1998).

La literatura nos plasma un escenario hipotético donde nos indica que el hombre fue el primero en domesticar al lobo. Aunque esta teoría no ha probado dicho evento, el hecho es que nadie sabe exactamente que y por que este primer encuentro tuvo lugar. La estimación arqueológica indica que esto ocurrió en el periodo glacial, hace aproximadamente 14000 años a. C.; otro argumento es que los lobos se domesticaron ellos mismos con el paso del tiempo (Zgurski, 2002; Grandin, 1998).

De cualquier modo, los lobos que se tenían de compañía debían ser fáciles de manejar y socializar con humanos. Se cree que los lobos tranquilos con bajos niveles de miedo fueron a buscar desperdicios cerca de asentamientos humanos; dentro de pocas generaciones los humanos pudieron haber convertido los lobos en perros, cruzando y seleccionando a los mas domésticos (Grandin, 1998).

Un aspecto básico es que el perro es un animal de manada. Todos los cánidos, sin excepciones, viven y trabajan en sociedad, dado que al separarse de su madre y hermanos de camada, le introducimos en un ambiente diferente, donde sus únicos compañeros van a ser personas, el perro traslada su comportamiento social a su nuevo grupo. Es esta la capacidad de adaptarse fácilmente a convivir con las personas la que hace del perro un animal doméstico tan útil (Valadéz, 2000).

El lobo tiene que descubrir, perseguir, atrapar y matar la presa para comer, y en el caso del perro doméstico es el hombre quien se encarga de procurarle alimento. Algo interesante que merece su mención es la ausencia del ladrido en el lobo, este aúlla y el perro ladra, esto no es más que una adaptación a la convivencia con el hombre y que se da a entender principalmente basándose en sonidos (Valadéz, 2000).

Las formas y las conductas se heredan por separado, el que tiene más aspecto de lobo puede tener más carácter de caniche o viceversa. De estos cruzamientos abiertos se explica las numerosas y divergentes características de los perros actuales, solo los seleccionados por el hombre y mediante la fijación de rasgos por consanguinidad han llegado a producirse nuevas raza, por supuesto estas últimas debilitadas y muchas de ellas incapaces de volverse a adaptar a un medio salvaje (Valadéz, 2000).

Es importante comparar el factor dominante de esquivez o timidez del lobo con el perro actual, y en concreto con las razas más potentes y vigorosas. El criador ha tratado de eliminar la timidez por ser una característica negativa para el hombre. El hecho de ser hereditario y dominante hace difícil su eliminación (Valadéz, 2000).

2.1. Relación Hombre- Perro

La gran relación que existe entre el perro y el hombre marca la diferencia con el lobo, y no se debe confundir sociabilidad con fiereza, ni fiereza con valentía,

el lobo puede ser fiero pero es cobarde, solo ataca cuando esta acorralado o en manada, el perro ha sido capaz de tener el valor de atacar antes de huir por lo que su utilización en la defensa civil, policíaca y ejercito; ha sido primordial durante el siglo XX. Por lo tanto, solo en instintos primarios y a veces en morfología podemos equipar algunas razas de perros con el lobo, y nos costaría pensar que el gracioso maltes pudiera ser un descendiente o pariente del majestuoso depredador de las montañas (Valadéz, 2000).

El perro doméstico, definido por la sistemática con el hombre específico de *Canis familiaris*, es como los demás animales domésticos un caso anormal para la zoología: es el producto no de una evaluación natural de la especie, sino de la manipulación del hombre (Boitani, 1985).

Los cánidos forman una familia relativamente pequeña y homogénea integrada por animales como el lobo, zorra, coyote, perro doméstico, es decir, que incluye a algunos de los animales que han tenido y tienen relación muy estrecha con el hombre y sus actividades. Resulta curioso que la familia de los cánidos participe con esa mezcla de especies que es el perro doméstico, ciertamente la especie animal más amada y cuidada por el hombre (Boitani, 1985).

El comportamiento de los perros puede mostrar a menudo variables significativas de raza a raza, y por eso, los perros son usados hoy en día por los humanos para desarrollar una gran variedad de tareas (Zgurski, 2002).

El hombre que en un principio se valió de la caza para su subsistencia y contó para ello con la ayuda del perro, poco a poco abandonó el nomadismo para asentarse definitivamente y convertirse en agricultor, con lo cual el perro a su vez

se adaptó a este nuevo modo de vida e inició su papel como protección de los rebaños y guardián de la casa (Boitani, 1985).

Gracias a esta evolución, dirigida por el hombre puede afirmarse que las relaciones entre el perro y el ser humano, aumenta en sentido paralelo a medida que la sociedad evoluciona. Puede decirse que el hombre ha encontrado en él un fiel reflejo de si mismo entre los demás animales que lo rodean. Se puede pensar que, con las modernas formas de vida, el hombre se vería obligado a alejarse de su compañero; sin embargo, asistimos ahora al fenómeno inverso y vemos al perro adaptarse a un modo que no ha sido concebido para él (Boitani, 1985).

El estrecho lazo entre el hombre y algunos componentes de la familia de los cánidos se puede localizar, tal vez, en la competencia por las mismas fuentes alimenticias, al menos en tiempos del hombre prehistórico, o en la utilización del mismo hábitat. Estas dos cualidades, inteligencia y adaptabilidad, son exactamente las mismas que, aún mas exaltadas en el hombre, le han permitido el desarrollo evolutivo que lo ha llevado a una expansión tan vasta de su especie (Boitani, 1985).

III. ETOLOGÍA

Conducta, es cualquier movimiento que hace un animal, desde un simple reflejo, y es el resultado de una multitud de variables que incluyen factores genéticos, influencias de tempranas experiencias, aprendizaje, estado fisiológico del animal y estímulos ambientales (Rev. BIMVEPE, 2001).

La aplicación de conocimientos de etología, psicología, ecología, fisiología y farmacología para cambiar una conducta específica de un animal, es una disciplina tan reciente que se han llevado pocos experimentos clínicos y son escasas las publicaciones sobre el tema. La mayor parte de la información disponible se encuentra bajo la forma de reportes clínicos y en la extrapolación del conocimiento básico de la conducta animal, psicología experimental y técnicas de terapia de conducta para seres humanos (Rev. BIMVEPE, 2001).

La etología es una ciencia que estudia el comportamiento animal; tiene sus fundamentos en el comportamiento de los animales. Pero va más allá, no solo se estudia el comportamiento normal, sino también los posibles efectos que pueda tener éste comportamiento en relación humano-animal (Rosaldo, 2000).

La etología clínica o medicina conductual busca mejorar la relación humano-animal tratando de dar soluciones a los diferentes problemas que se presentan (Rosaldo, 2000).

El etólogo comprende que el aprendizaje era algo primordial y que los estudios de laboratorio hacen que se controlen más objetivamente las variables en juego y sobre todo se pudiera medir el grado de aprendizaje de una conducta, y los psicólogos se dieron cuenta que no se puede garantizar en un animal como la rata, y que los laboratorios suelen modificar los comportamientos naturales de las especies (Bonilla, 1991).

La base fundamental de la etología era la zoología y su trabajo fundamental era el estudio de campo (Bonilla, 1991).

3.1. Psicología Animal

En primer lugar deberíamos definir que es psicología o elegir la definición más adecuada para el estudio de la misma en el perro. Etimológicamente, psicología provienen del griego *psiquis* y *logos*, mente y tratado o estudio respectivamente, por lo que la psicología desde ese punto de vista sería el tratado de la mente; ya que la palabra mente connota una función cerebral superior, a veces subjetiva e incluso misteriosa (Sierra, 1995).

La psicología animal surgió como un intento de estudiar la psicología humana, de esta forma surgió la psicología comparada. Los primeros estudios puramente psicológicos sobre el perro podemos situarlo en Pavlov desde el punto de vista psicológico, y Honrad Lorenz desde el etológico (Bonilla, 1991).

La psicología moderna es la ciencia del comportamiento, por tal podemos entender al conjunto de conductas que desencadenan una acción. Podemos huir de la simple e ignorante pregunta: ¿tienen los animales psicología?, e intentar responder otra una más compleja ¿tienen los animales inteligencia?. Pues bien, para darle respuesta a esta última debemos saber que definición se le quiere dar al término inteligencia, pues si la definimos como la capacidad de aprender, entonces indudablemente si la tienen, en unos individuos mas desarrollados que en otros y en unas especies mas evolucionadas que en otras (Klever, 1995).

El veterinario es la primera persona a quien recurre la gente en busca de consejo para corregir los trastornos de conducta de sus animales y por ello debemos estar preparados para un correcto asesoramiento al respecto. Por

fortuna, muchos problemas de conducta pueden corregirse en la actualidad asociando los conocimientos de etología, psicología y medicina. Esto presupone desde luego, que los amos deseen y sean capaces de hacer cierto esfuerzo para corregir el problema (Voith *et al*, 1979).

Las conductas que podemos considerar como anómalas en la vida de nuestro perro, son bastante menos numerosas que las que se estudian en psiquiatría o psicología humana entre otras cosas, porque la mente de nuestro amigo es muy limitada respecto a la de su dueño (Pozuelos, 2003).

Todos los veterinarios se mantienen informados en el aspecto clínico y con frecuencia descuidan el aspecto etológico (Kingommer, 1988).

El comportamiento según la psicología animal actual es la interacción entre lo innato y lo adquirido, influenciado por la variable motivación que influye directamente tanto en los comportamientos instintivos como en los aprendidos, por eso el comportamiento de gruñir de un perro ante su comida, es la interacción entre la predisposición natural e instintiva de gruñir para amenazar y expulsar al adversario y la repetición por aprendizaje de ese uso en determinadas situaciones que le han dado buenos resultados, pero lógicamente el comportamiento de gruñir podrá no producirse si entra en juego una variable llamada motivacional, como el hambre, es decir, quizás no gruñirá si está saciado y su amenaza será más intensa si está hambriento (Manning, 1991; Kingommer, 1988).

La psicología está formada por psicólogos experimentales americanos, descendientes del estudio puro de la conducta (Bonilla, 1991).

Fue después de la 2° Guerra Mundial cuando las dos escuelas, la etológica y la psicológica, enfrentaron sus hipótesis y postulados. La etológica fue fundada a fines de los años 30's por Honrad Lorenz, premio novel de medicina e investigador austriaco asentado en Alemania. También contribuyó el holandés Timbergen, y colaborador de Lorenz (Bonilla, 1991).

IV. COMPORTAMIENTO CANINO

Para estudiar la conducta social del perro es preciso conocer la conducta del lobo, pues realmente la conducta del canino doméstico es una versión truncada del canino salvaje, determinada por la propia domesticación y la manipulación humana (Valadéz, 2000).

Los lobos viven en manadas formadas por individuos de diferentes edades; en toda estructura hay dos líneas jerárquicas, la de los machos y la de las hembras. En cada línea jerárquica los ejemplares están escalonados en forma de graduaciones, de forma que cualquier individuo se somete a los que están por encima de él, es decir, los de rango inferior se someten a los del rango superior. Existe solo un sujeto o ejemplar "alfa" que es jefe de cada línea y no se somete a nadie, y un individuo "omega" o último de la pirámide, que es el constantemente sometido (Sierra, 1995).

Normalmente los machos no interfieren en la estructura de las hembras. Rodríguez de la Fuente, convivió de forma experimental, con una manada formada por dos camadas, con una diferencia de un año entre ellas, de 6 ejemplares: 3

hembras y 3 machos. Se dieron luchas y combates entre los aspirantes a la jefatura aunque siempre el lobo "alfa" debía someterse al Gran Jefe o supuesto alfa absoluto, que en este caso resultaba ser el Doctor Felix Rodríguez de la Fuente. La sola presencia de este originaba combates, pues sólo el jefe podría acercarse al Gran Jefe humano para realizar los gestos de sumisión. En la línea de las hembras la inestabilidad jerárquica resultaba mucho más acusada; hembras que fueron omega pudieron convertirse en alfa y viceversa, al igual que una loba vencida y retirada al último escalón puede ser Jefa en varias ocasiones y volver o no a su último escalafón. El Dr. De la Fuente dice, que posiblemente en su manada se dio un mayor movimiento jerárquico y un número excesivo de combates ya que la situación experimental les llevaba a convivir en un cercado de unos 250 metros cuadrados. No obstante, es seguro suponer algunas pautas, como que el lobo viejo, accidentado o enfermo, pasa a ser desafiado por otro que está en plenas facultades y perderá su escalafón de Jefe. Esto es básico por la Ley de la Cohesión del Grupo y la supervivencia de la especie, una manada no puede ser dirigida por un lobo enfermo o débil pues correrían peligro todos los individuos que componen el grupo (Sierra, 1995).

El enfoque psicofisiológico hizo que se conectaran las grandes áreas de la psicología animal. Lo innato más lo aprendido son el resultado del comportamiento.

Muchas de las expresiones faciales de los perros (ver Fig. 2) y posturas corporales son motivadas por el miedo, agresividad, dominancia o superioridad y/o sumisión o inferioridad (Abrantes, 1997).

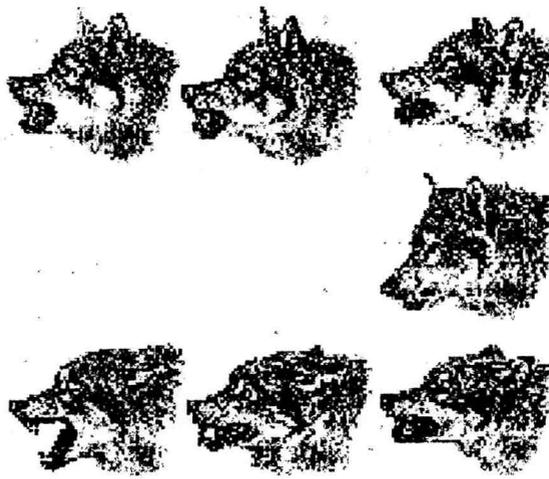


Fig. 2. Lenguaje Corporal. Tomado de: (Abrantes, 1997).

Hay un rango extenso de diferentes posturas corporales y expresiones faciales que son parte de este amplio repertorio de comportamientos. Estos son típicos en lobos y perros, nacen con ellos y se heredan a su ascendencia. Estos se muestran a continuación:

a) **Postura natural.** El cuerpo está relajado con la cabeza parada y derecha, orejas levantadas y hacia delante. El hocico puede estar cerrado o abierto con la lengua colgada o dentro del hocico. El animal puede orientarse hacia algo de interés o solamente observar a su alrededor.

b) **Postura alerta.** Las orejas están levantadas y el hocico está usualmente cerrado. La cola la mantiene derecha como continuación de su eje corporal. Su pelo en la región dorsal está hacia abajo o liso, puede estar ligeramente levantado.

c) **Amenaza agonística (ataque o agresión).** Las orejas están levantadas. La nariz puede estar arrugada y los dientes están al descubierto, las comisuras de los labios están retiradas hacia atrás más o menos en forma de gruñido. Los pelos de

la región dorsal están parados del cuello, espalda y parte de la cola. Mientras el perro puede estar gruñendo, su cola parada completamente puede estar moviéndose velozmente; este perro esta listo para atacar.

d) Amenaza (sumisión defensiva). Las orejas están hacia atrás. Los labios retirados en forma de semigruñido, y la nariz puede estar arrugada, mientras que el perro puede estar aun gruñendo. Este gruñido frecuentemente cambia a un gemido. Los pelos de la región dorsal pueden aún estar levantados con la cola colgando o ligeramente metida entre las patas. El perro se lamerá ansiosamente sus labios o nariz. El animal necesita que lo calmen. No debe haber necesidad de dominarlos, puesto que ya esta mostrando signos de sumisión.

e) Saludar (sumisión activa). Las orejas están echadas hacia atrás suavemente, el hocico esta ampliamente abierto, con la cola levantada y en movimiento, el perro esta brincando y tratando de lamer su cara. Se puede evitar que brinque si se arrodilla enfrente del perro.

f) Solicitando "jugar". Una señal importante es que baja un poco sus patas delanteras de su cuerpo. La cola puede estar levantada y en movimiento, las orejas hacia delante, y el hocico abierto. Ladra o corre alrededor. Acompañado de su "cara juguetona" en la cual las orejas están echadas y derechas hacia atrás con el hocico abierto. Responde en forma amigable.

g) Sumiso (pasivo). El cuerpo esta muy agachado, la espalda puede estar doblada con la barbilla en el piso, las orejas están hacia atrás y las comisuras de los labios hacia atrás (gesto de sumisión). La cola esta metida entre las patas. El

perro se acuesta en su vientre o se recuesta sobre su espalda, mostrando la parte interna de su vientre; hay ocasiones en que se orina.

h) Comportamiento ambivalente. Mientras los patrones de comportamiento descritos pueden ocurrir en una forma pura, muchas variaciones entre estos se puede observar al mismo tiempo o en forma alternante.

i) Variaciones de comportamiento de diferentes razas. Los perros con orejas colgantes, piel floja, orejas y cola cortadas (por estética), y pelo corto mostrará las modificaciones correspondientes en su comportamiento expresivo. Las observaciones en conjunto de todo el animal revelará, las actitudes de postura de lo que esta pasando (Kingommer *et al*, 1988a).

Las increíbles facultades de los animales inducen a pensar que si se conociera bastante sobre sus reacciones a los estímulos externos se verá que su conocimiento depende de tales y que los animales son "autómatas reflejos", complicados esclavos del mundo exterior. La conducta de los animales se controla tanto interna como externamente. Entre los agentes internos más conocidos están las hormonas; que son mensajeros químicos que influyen en las pautas del comportamiento. Estos sin embargo pueden estar controlados por el miedo (Timbergen, 1982).

Se ha avanzado mucho en los análisis de las actividades del comportamiento; se ha llegado al punto en que se empieza a considerar fases individuales del movimiento, como caminar, nada, etc. Estas a su vez, son series que deben ser disociadas, también, todas estas sucesiones de movimientos suelen depender simultáneamente del control interno y externo (Timbergen, 1982).

Existen casos en que un agente externo detiene el comportamiento, proporcionando un fuerte estímulo que desata una conducta del todo diferente. Hay muchos casos en que los caninos se ven fuertemente estimulados de varias maneras a la vez; hay también casos en que no predomina ninguna de las dos o de las tres pautas en juego. A cada cambio, el animal se encuentra preparado para hacer un movimiento diferente y también para abrir la puerta selectivamente a los estímulos especiales (Timbergen, 1982).

4.1. Instinto

Antes de hablar del instinto, debemos preguntarnos ¿Cómo llega un animal a ajustarse a su medio?. Existen dos formas, una consiste en haber nacido con un protocolo de actitudes o respuestas correctas “ínter analizadas” fijadas en un sistema nervioso como herencia, y otra, como aprendizaje (Voith *et al*, 1979).

El instinto es una programación innata para realizar una secuencia compleja del comportamiento sin un aprendizaje previo. El patrón de comportamiento instintivo es usualmente responsable de estímulos específicos como la alimentación, apareamiento, ser buenos padres y la agresividad. En cada especie el comportamiento instintivo se desarrolla de acuerdo a la selección natural (Abrantes, 1997).

La motivación es lo que lleva a un animal a hacer lo que hace. Nosotros debemos así definir la motivación como la ley de la casualidad: cualquier efecto tiene una causa. ¿Cuál es la causa?, primero debemos responder diciendo que los

animales son motivados por instintos: el instinto de conservación que lo motiva a cazar, aparearse y agredir a su rival. El instinto se maneja a través de un complicado sistema de comprensión de muchos patrones de comportamiento, muchos de ellos son innatos, mientras otros se desarrollan a través de la interacción de su medio ambiente (Abrantes, 1998).

Debemos diferenciar el impulso del instinto, el impulso es algo más simple y tiene una base puramente biológica. El instinto esta compuesto de un conjunto de impulsos primarios que tienen como base la supervivencia. Por ejemplo en la conducta instintiva de cazar intervienen varios impulsos como el propio impulso de caza, el impulso de presa, de rastro etc. En la conducta instintiva de defensa pueden intervenir diferentes impulsos, el impulso de autodefensa, el impulso de combate y en determinadas ocasiones incluso el de huida (Kingommer, 1988).

Los impulsos primarios, son biológicos y son necesarios para subsistir; comer, beber, defecar, soñar, etc. Cuando un impulso primario entra en juego es muy difícil de reprimir ya que la fuerza motivacional de éstos es extrema. Los impulsos secundarios, asociados a un impulso primario por aprendizaje; ejemplos, el impulso de ir por la pelota o el de atacar con tan sólo ver las protecciones del hombre de ataque o figurante (Kingommer, 1988).

Konrad Lorenz hizo muchos trabajos sobre las conductas instintivas. A través de uno de sus trabajos con un polluelo de ganso silvestre demostró que este elegirá como madre el primer objeto que cumpla con dos condiciones: que se mueva y que emita sonidos rítmicos. Esta conducta que denomino fijación, es una especie de aprendizaje pero a un nivel primario o sensitivo. Por ejemplo el

Konrad Lorenz hizo muchos trabajos sobre las conductas instintivas. A través de uno de sus trabajos con un polluelo de ganso silvestre demostró que este elegirá como madre el primer objeto que cumpla con dos condiciones: que se mueva y que emita sonidos rítmicos. Esta conducta que denomino fijación, es una especie de aprendizaje pero a un nivel primario o sensitivo. Por ejemplo el petirrojo emite más agresividad frente a una mancha de plumas rojas pertenecientes a un supuesto macho rival que al de un pájaro real al que le falta el rojo de esas plumas (Sierra, 1995).

4.2. Factores Genéticos

El Estudio del comportamiento genético puede ayudar a explicar por que el temperamento tranquilo fue relacionado a cambios físicos y neuroquímicos. Genetistas y científicos en comportamiento animal se interesaron en entender los efectos en el comportamiento debido a influencias genéticas o aquellos de los cuales son debido al medio ambiente y al aprendizaje (Grandin, 1998).

Los perros son los mejores ejemplos de las influencias genéticas en el comportamiento, ya que existen muchas razas y, su corto tiempo entre generaciones (prácticamente 5 años), hace posible seleccionar fácilmente ciertas características conductuales (Rosaldo, 2000).

La timidez en un perro es muy difícil de averiguar, pues puede ser de tipo ambiental o de tipo hereditario. Por ello es preciso conocer el carácter de sus antepasados, los tipos de cruces que se han realizado y ver si se han realizado

cruzas cosanguíneas sin control riguroso, etc. Más fácil resulta estudiar el desarrollo de la vida del cachorro en la familia y la forma de trato que se le ha impuesto. Debemos dejar en claro que la timidez puede pasar de ser un comportamiento inadecuado a ser un comportamiento neurótico y hasta se podría hablar de sicótico si pudiéramos demostrar la existencia de alucinaciones en el perro. Es, en gran parte, labor de criadores la supresión de este rasgo de carácter que tantos problemas esta dando. Su eliminación no es sencilla, pues no olvidemos, es natural, pero puede reducirse si los cruza se realizan con más rigor, utilizando los avanzados conocimientos en genética y olvidándose de la cuestión comercial como factor principal (Overall, 1994).

El comportamiento de un canino es producto de su interacción con el medio ambiente, en donde obviamente se incluye al hombre. La conducta se ve influida por factores genéticos, primeras experiencias de aprendizaje y por estímulos inmediatos internos y externos (Voith *et al*, 1979).

Existen muchos perros que resultan muy sensibles a ciertos tipos de estímulos: voces, ruidos, etc. Se puede hablar en estos casos de hipersensibilidad general (Timbergen, 1982).

Recientemente muchos genes han sido identificados como importantes en la conducta maternal ratones. Una ligera mutación del gene del receptor de la prolactina del ratón, produce un efecto en la conducta maternal, así como déficit en el aprendizaje (Haupt, 2000).

4.3. Nerviosismo

El miedo es un sentimiento de agitación y ansiedad por la presencia o anticipación de peligro. Provoca reverencias de temor hacia la deidad o al perro alfa. El miedo es generalmente considerado como una emoción desagradable; la expectativa o la conciencia de peligro o dolor causa miedo. El miedo provoca una serie de procesos psicológicos y anatómicos que apuntan a la mejor solución posible para sobrevivir. Para un cachorro hay varias alternativas disponibles, como huir, gemir, llorar o aullar (Abrantes, 1997).

El nerviosismo es la facultad de sentirse estimulado positiva o negativamente por agentes externos. Si ese estímulo es nocivo, el perro se sentirá estimulado a intensidades muy bajas y su reacción ante los estímulos más intensos sería de miedo. En estímulos positivos con tan solo una estimulación baja, por ejemplo afectiva, el animal se sentirá recompensado. Es el caso de perros que con tan solo la tierna mirada de su dueño les sirve de refuerzo de una acción, y otros que con el más leve castigo se sienten terriblemente afectados. También puede ser adquirida por la sensibilización exagerada a un estímulo "shock" cualquiera en el desarrollo de su etapa de cachorro o incluso en periodos más avanzados. La hipersensibilidad no es, por supuesto, una característica deseada para el adiestramiento, y debe ser, si es posible, eliminada o corregida. El perro hipersensible posee un umbral de excitación muy bajo, y un estímulo negativo que este por encima de ese umbral puede afectar al comportamiento. De ahí que sea el perro hipersensible fácilmente condicionable, y muchos de ellos son víctimas del miedo. La hipersensibilidad adquirida se puede corregir con un

tratamiento psicológico o adiestramiento específico, por la hipersensibilidad genética o constitucional es muy resistente y difícil de corregir (Timbergen, 1982).

Existen perros con hipersensibilidad al castigo psíquico y en cambio no lo presentan al físico. A esa característica de muchos perros de resistir el dolor, la llamamos hipersensibilidad física. Dentro de estos se encuentran muchos ejemplares de perros de combate. En cuanto a la hipersensibilidad psíquica, podemos decir que son perros que al menor castigo de su dueño (sin pegarle) se asustan y lo sufren; esto se presenta en muchos casos de perros (Timbergen, 1982).

El miedo al disparo es una característica que da motivo a muchas descalificaciones en pruebas de trabajo, así como rechazos en pruebas de seguridad. Para la eliminación de ese miedo existe una técnica de desensibilización sistemática o una terapia parecida. (Wolters, 1995)

La hipersensibilidad es un problema general en todas las razas caninas que se ha ido debilitando desde el punto de vista biológico, fisiológico y psicológico (Timbergen, 1982).

4.4. Timidez

La timidez es un problema muy corriente, sobre todo en la tranquilidad, y que afecta a todas las razas caninas, en unas razas se da más que en otras. Si sabemos que el origen de la timidez radica en el lobo, al parecer, padre de las razas caninas, la timidez es algo necesario en cualquier predador, sin ella

correrían muchos riesgos innecesarios. Si el lobo no fuera tímido posiblemente ya hubiera sido extinguido, pues el hombre habría podido acercarse más a él y habría errado menos su disparo mortal. Con el perro la cosa es diferente, el hombre conoce al perro y viceversa, surge la socialización y el contacto, y con ellos la desconfianza. Por tanto la timidez de algunos perros puede tener una base genética que le viene del lobo y la excesiva confianza social de otros (Overall, 1994).

La timidez tiene dos formas de manifestarse en función que el perro compense o no esa timidez. La forma no compensada de timidez consiste en manifestar inhibición, desconfianza y miedo del objeto intimidatorio. De persistir la intimidación, el animal puede tener síntomas psicofisiológicos como temblor, relajación de esfínteres e incluso ataques pseudohistéricos o histéricos en el caso de no poder huir. La otra forma consiste en la agresión como mecanismo compensatorio; en ella también existe desconfianza y miedo, pero el perro se defiende mediante la agresión al elemento intimidatorio. Generalmente esa reacción cargada de miedo suele ser más persuasiva que activa y eficaz, y es difícil, a no ser que huyamos o manifestemos miedo, que el perro nos muerda.

El animal suele tener el pelo erizado en la grupa y el lomo; la cola suele estar pegada al ano. Su agresión consiste en gruñir, fruncir el belfo o mostrar exageradamente los colmillos. También pueden dar signos psicofisiológicos como la relajación de esfínteres. Estas dos formas de timidez dan dos tipos de perros muy característicos: el primero, cuando se le acaricia, al no poder huir, tiembla, se inhibe, recula, etc. El segundo, en la misma situación agrede. En muchos casos si

los tocamos muy directamente y sin miedo, no muerden, sólo gruñen, y es al retirarnos o darnos la vuelta cuando atacan por la espalda, mordiendo y volviendo a recular. Estos perros tímidos agresivos son los que resultan en muchos casos peligrosos, asustan a las personas o las muerden por miedo a ellas, y suelen terminar, en casos extremos, sacrificados. El perro tímido no es, por supuesto, el perro idóneo que cualquier persona desearía tener. Si su timidez no es muy exagerada, el adiestramiento psicológico adecuado puede reducirla bastante. No debemos confundir al perro tímido con el perro desconfiado. Todo perro tímido es desconfiado, pero no todo perro desconfiado es tímido; es más, el buen perro de vigilancia y seguridad debe mostrar desconfianza con el extraño (Overall, 1994).

4.5. Agresividad

Los estudios de la conducta animal, ven la agresión como un comportamiento de adaptación de donde los encuentros agresivos son una forma de competencia sobre los recursos disponibles, o una oportunidad para el animal de tener representación genética (producir descendencia) (Rosaldo, 2000).

Perros pacíficos que se muestran agresivos sin motivo alguno, generalmente se trata de un intento de cambiar de rango social en su favor. Otras veces se producen malos entendidos entre el perro y el amo, y se interpretan gestos amigables como una amenaza. Es importante hablar del lenguaje de los perros y no intentar que los perros hablen el nuestro porque el fracaso es seguro. Perros que tratan de salvar, levantar o auxiliar a sus dueños pueden llegar a

arañarles, morderles y ante la incapacidad y la falta de movimiento de éstos pueden llegar a arrancarles la carne. El olor de la sangre puede incrementar su emoción, pudiendo llegar a devorar, textualmente a sus dueños, haciendo parecer que han sido atacados por sus dueños (Krall, 1974).

¿Qué es la agresión en perros? Se puede decir que es un comportamiento que lleva a un individuo a causar daño o destrucción hacia un objetivo o blanco. Es visto por muchas personas como un acto siniestro y usualmente se piensa que es algo patológico o de mala adaptación. Pero si la agresión en los animales se define solamente como un comportamiento que infringe daño a otro individuo, el hecho de algunas amenazas como gruñir, mostrar o "pelar" los dientes o querer morder a otros individuos, no cabría en esa definición (Rosaldo, 2000).

La agresión es un concepto muy amplio, que puede ocurrir en varios contextos. Así, por ejemplo, entre individuos de la misma especie para establecer una relación jerárquica de dominancia/subordinación; entre individuos de la misma especie para defender su grupo semejante; o entre individuos de diferentes especies para defenderse de la depredación (Rosaldo, 2000).

La agresión es influenciada por numerosos factores; sexo, edad, tamaño, estatus hormonal, locación, aprendizaje, etc. Los animales dominantes tienen usualmente el primer acceso a los recursos como cópula, alimentación, agua y cobijo (Rosaldo, 2000).

La agresión es la principal causa de muerte por eutanasia en los perros. Por mucho, es el mayor problema de conducta en esta especie. El sistema de comunicación canina es muy importante para conocer el comienzo de una

conducta agresiva. Además, es necesario conocer el sistema social de los perros, especialmente en casos de agresión dominante (Rosaldo, 2000).

La primera pregunta que algunos se formulan, es si la agresividad es un fenómeno congénito o adquirido. Los etólogos son partidarios de un impulso innato de agresividad; otros, como los conductistas, piensan que la agresividad es una conducta aprendida (Manning, 1991).

Tomando como hipótesis la teoría etológica, diremos que existen funciones básicas de la agresión. La conducta agresiva en los cánidos, se manifiesta en forma de ladridos, gruñidos y mordiscos. A continuación describiremos los tipos y manifestaciones de la conducta agresiva (Manning, 1991).

a) Agresión territorial: El perro es un animal muy dominante y con un sentido de la territorialidad muy grande; sobre todo si son perros que viven libremente en el campo se puede observar que defienden su territorio de cualquier intruso o de la misma especie que pasa la línea de la frontera. Lo mismo que defiende su territorio defiende también zonas, como su casa o el coche de su dueño, etc. La agresión en estos casos es una reacción rápida y normalmente sin protocolo. Generalmente, y en igualdad de circunstancias, tiene las de ganar el "dueño" del territorio, pues será el que mayor agresividad muestre. La agresión termina con la huida del extraño (Manning, 1991).

b) Agresión lúdica: Es la agresión que se da normalmente entre los cachorros o perros jóvenes, que pelean dándose mordiscos carentes de fuerza y malicia. Los perros jóvenes suelen utilizar esta agresión con el fin de medir su fuerza. En el caso de que uno observe superioridad sobre el otro, el perro tratará de intimidar al

inferior. Este tipo de agresión debe ser fomentada en el perro como una forma de sociabilización. Eso sí, debemos intentar que los perros sean todos más o menos de la misma edad (Manning, 1991).

c) Agresión defensiva o de protección al dueño: Es toda agresión que utiliza el animal que tiene como único móvil el de defenderse o defender a su dueño. El perro reacciona con mucha agresividad y sin protocolos. Puede ocurrir que el perro tenga miedo o no reaccione o que no se desencadene la agresión por la pérdida del instinto. En algunos perros el instinto de protección del dueño no se da, y a veces, aun acorralándolo, muestran intenso miedo o indiferencia. Generalmente, si existe una buena relación de convivencia entre el perro y su dueño, esta agresión suele manifestarse (Manning, 1991).

d) Agresión maternal: Es la que realiza una perra recién parida por sus cachorros, a los que normalmente defenderá con su vida. Si el motivo es otro perro le agredirá hasta que este hulla; si el motivo es otra perra la agresión es aún más fuerte. Normalmente es la madre la que gana, pues el impulso motivacional y la energía con la que pelea le hace ser más agresiva. No obstante, durante los primeros días de parto la perra se dedicará a gruñir, pero generalmente no se levantará, si no es necesario, con el fin de no abandonar a sus cachorros; la agresión tiene un fin intimidatorio, para pedir al extraño "sin favor" que aulla. Para ello suelen fruncir mucho el belfo, dando muestras de amenaza (Manning, 1991).

e) Otra agresión: Por ejemplo, la que realiza un perro adulto y dominante sobre otros que han empezado una pelea, entrando con el motivo de separarlos y que no haya ninguno herido. Se ha visto como un perro entra en pelea en defensa de

otro perro, sólo por el hecho de ser su "amigo". La agresión suele terminar cuando dos perros se separan. Ese concepto de "amigo" no es más que lo que comúnmente se conoce en el argot canino por "estar hermanados". Dos perros que por la razón que fuese se ven mucho o han nacido o crecido juntos forman una pareja estructurada en dos escalones y se protegen uno al otro (Manning, 1991).

4.6. Conducta Sexual

La conducta sexual es una de las conductas más interesantes con grandes demostraciones ritualistas en el comportamiento. La conducta sexual puede darnos algunas demostraciones dentro de la evolución del comportamiento social.

Para asegurarse como individuo debe llevar a cabo lo siguiente:

1. Mezclarse con su misma especie y no con otra.
2. Aumentar la frecuencia con la que se mezcla.
3. Aparearse con una pareja específica más que escogerla al azar.

El potencial para escoger pareja, para aparearse en muchas especies ocurre como algo secundario; en estos casos preservar la vida es lo que los estimula. La selección de una pareja para aparearse tiene un impacto prioritario como sociedad (Abrantes, 1997).

El comportamiento sexual es obviamente una interacción social. Macho y hembra deben tolerarse uno al otro sin hacerse daño o matarse. Esto parece obvio

y machos de diferentes especies demuestran este perfil. Algunas especies prefieren la agresión hacia la pareja (Abrantes, 1997).

La poligamia es mas frecuente en machos que en las hembras, esto es por que las hembras tienen su ciclo reproductivo solo 2 o 3 veces por año y es por ello que solo en época de celo se puede aparear; los machos sin embargo pueden aparearse con tantas hembras le sean posibles (Abrantes, 1997).

La selección natural se ha intensificado en ciertas características como el tamaño de los cuernos, etc. En los carnívoros sin embargo, el tamaño y diferencias entre hembra y macho no son importantes. Otro aspecto sexual para seleccionar una pareja fue descrito por Darwin (1859). El mecanismo elegido para escoger una pareja, refleja el sentido social del animal en lugar de ser agresivo o temeroso aun en especies cuando las parejas solo convivieron al momento de la copula. Algunos de los comportamientos son meramente ritualistas. Darwin afirma que el macho es el que siempre inicia el hecho de escoger una pareja. Las hembras escogen sus parejas en base a diferentes características así como el tamaño del cuerpo y ferocidad. Generalmente las hembras "alfa" escogen machos "alfa", el haber escogido un macho "alfa" favorece a la descendencia (Abrantes, 1997).

Esto es un punto donde animales de crianza como perros domésticos pueden demostrar este comportamiento o hacerlo nosotros mismos escogiendo al macho y la hembra con ciertas características similares, en cuanto a comportamiento y estética (Abrantes, 1997).

La agresión por motivos sexuales es una de las agresiones más fuertes. Se produce entre dos machos que intentan montar a una hembra, pelearán, siendo el vencedor el que la monte. La peligrosidad de la agresión depende de muchas variables; entre ellas se encuentra la edad y la raza de los perros. Si los perros son jóvenes se caracterizan por haber en ellas mucho gruñido y carecer casi por completo de mordiscos fuertes. En el caso de perros adultos, las cosas suelen complicarse pues el impulso hacia la hembra es muy alto (Manning, 1991).

La agresión de una perra que no está en celo a un macho que se acerca a una hembra normalmente con gruñidos y agresiones cortas (Manning, 1991).

4.7. Conducta Maternal Normal

La perra en parto no atiende mucho a sus crías, pero una vez que los cachorros han nacido, entonces comienza a lamerlos. La perra puede extraer la placenta jalando del cordón umbilical y, como muchos mamíferos que cuidan a su camada y construyen nidos, también la ingiere después del parto. El lamido es la señal más obvia de la conducta maternal y tiene al menos tres funciones:

- 1) Secar a los cachorros
- 2) Estimular su respiración
- 3) Guiarlos hacia los pezones.

(Haupt, 2000).

Durante los primeros 21 días, el lamido también sirve para estimular la micción y defecación, ya que no ocurre espontáneamente. Durante los primeros 3

días posparto la perra está en constante contacto con sus cachorros, aunque el amamantamiento toma lugar solo durante la mitad del tiempo. Durante las siguientes dos semanas el número de contactos disminuye marcadamente, pero con relación a la duración del contacto los cachorros maman durante un porcentaje de mayor tiempo. Después que los cachorros han abierto los ojos y son capaces de moverse, entonces el número de contactos aumenta aún más debido a que ellos pueden seguir a la perra (Haupt, 2000).

Las perras usualmente no acarrear a sus cachorros levantándolos, sino más bien lamiéndoles la cabeza. El cachorro se orienta hacia la perra, siguiendo la lengua de ésta (Haupt, 2000).

Los cachorros de perros pueden estimular todos los sentidos de sus madres. Cada uno de los sentidos parece estar involucrado en la inducción de la conducta maternal. Un cachorro neonato de perro, como mucho de los carnívoros, nace muy pequeños en relación con el tamaño de su madre. Por lo tanto el tamaño pequeño es una señal visual muy importante. Los neonatos son de piel delicada y húmeda; la humedad es por el líquido amniótico cuyo sabor y olor pueden ser particularmente importantes.

La importancia del líquido amniótico en la conducta maternal y la aceptación de una cría está ilustrada por los experimentos de Abitbol. Todas las crías fueron removidas inmediatamente después del parto y regresadas hora y media mas tarde. Todas las crías que fueron limpiadas del líquido amniótico fueron rechazadas; todas aquellas que no habían sido limpiadas fueron aceptadas. Un

tercer grupo fue limpiado y regresado a su madre quien los rechazó, pero después de humedecerlos con líquido amniótico los aceptó (Haupt, 2000).

V. ALTERACIONES DEL COMPORTAMIENTO

La experiencia nos ha mostrado que perros sanos, así como otras especies, mantenidas en cautiverio pueden desarrollar conductas anormales. Estas conductas se caracterizan como anormales por que están llevadas a cabo fuera de contexto, son exageradas y están dirigidas hacia estímulos no naturales u objetos y son seguidamente repetidas de una manera constante (Luescher, 2000).

5.1. Conductas Compulsivas

Las conductas compulsivas en animales de compañía han sido consideradas por muchos como ataques y expresiones de defectos neurológicos.

En otras especies estas conductas, particularmente las estereotipadas, han sido siempre consideradas como conductas de conflicto inducidas por el confinamiento y han sido vinculadas a prácticas específicas relacionadas con la zootécnica (Wiepkema, 1985).

Un avance en el entendimiento de estas conductas anormales en animales de compañía llegó cuando se marcó un paralelo entre ellas y las conductas estereotipadas del ganado y de animales de zoológico. Otro avance fue el

reconocimiento de que estas conductas comparten similitudes con desórdenes obsesivos compulsivos en humanos. (Luescher *et al*, 1991).

Se ha elegido llamar a estas conductas *compulsivas* en lugar de usar el término humano *obsesivas compulsivas* debido que hasta ahora no son tan extensas las similitudes entre la condición de los cánidos y la humana (Lauscher, 2000).

Aunque se ha comenzado a validar el diagnóstico de los desórdenes compulsivos, se necesita mucho más trabajo. Como una definición de trabajo de un desorden compulsivo Hewson (1997) y Lauscher (1991) propusieron: *“Son las conductas que aparecen comúnmente por un conflicto y son subsecuentemente mostradas fuera del contexto original. Las conductas pueden compartir una fisiología patológica similar (por ejemplo, cambios en los sistemas de serotonina, dopamina y beta-endorfina). Las conductas compulsivas se observan como anormales por que son llevadas a cabo fuera de un contexto normal y son repetitivas, exageradas o sostenidas”* (Lauscher, 2000).

Las conductas compulsivas son consideradas como expresiones de estrés, frustración o de conflicto (Lauscher *et al*, 1991).

La frustración se refiere a la situación en la que un animal es motivado a ejecutar una conducta pero prevenido de hacerla. El término de conflicto puede ser usado como un término general que influye frustración, o puede referirse específicamente a un conflicto motivacional, por ejemplo: el conflicto que resulta de dos motivaciones fuertes de la misma intensidad y opuestas (tales como la

aproximación y el retiro). Varias formas de conducta de conflicto son causadas por frustración y han sido estudiadas en una gran variedad de especies (Hinde, 1970).

La frustración y conflicto repetidos y prolongados pueden resultar en desordenes compulsivos (Lauscher, 2000).

Puede haber factores genéticos que controlan el desarrollo de desordenes compulsivos. Algunas razas pueden ser particularmente susceptibles al desarrollo de desordenes compulsivos, otras pueden desarrollar una conducta compulsiva particular si el ambiente conduce al desarrollo de reordenes compulsivos (Lauscher, 2000).

5.2. Alteración Agresiva

Perros pacíficos que se muestran de repente agresivos. Generalmente se trata de un intento de cambiar de rango social en su favor. Otras veces se producen malos entendidos entre el perro y el amo, y se interpretan gestos amigables como una amenaza (Krall, 1974).

Es por eso importante hablar del lenguaje de los perros y no intentar que los perros hablen el nuestro porque el fracaso es seguro (Krall, 1974).

Entre las causas que pueden producir accidentes, por ataques a seres humanos, se han encontrado causas o factores que pueden potenciar la aparición de dichos ataques. Un grado muy alto de timidez con compensación agresiva puede llevar a muchos perros a morder por miedo a determinadas personas. Si bien lo normal es que esto ocurra con extraños inofensivos, también se pueden

producir ataques a miembros de la familia poco conocidos por el perro (Sierra, 1995).

Un exceso de instinto de caza y de presa, pueden dar lugar a problemas en la convivencia, sobre todo con niños. Perros que persiguen, bicicletas, motos o automóviles pueden en algunos casos ser casos de accidentes. La vida en aislamiento, en jaula en principio los hace unos desequilibrados potenciales (Sierra, 1995).

Un entrenamiento inadecuado también puede ser la causa de un trastorno agresivo, debido a la inexperiencia de algunos adiestradores y sobre todo la falta de conocimiento de psicología animal, el perro puede sufrir un entrenamiento contradictorio que perjudique su equilibrio psíquico (Sierra, 1995).

Perros adiestrados para el ataque con personas que hacen el papel de guías y hombres de ataque, a la vez, de sus propios perros. Si el papel del guía debe ser positivo de cara al afecto del perro, el del hombre de ataque debe ser negativo. Al invertir los estímulos sin poder hacer uso de la diferenciación al perro se le ha involucrado en un estado denominado círculo neurótico. Estos ejemplares atacan a veces sin sentido, sin saber realmente cual es el objetivo, ya que padecen de confusión mental. Es por eso, muy importante, declinar la educación y adiestramiento de nuestro perro en profesionales, ya que los problemas derivados por un mal aprendizaje pueden ser en algunos casos problemáticos. Por último, también hay que hablar de la irresponsabilidad de algunos dueños que son propietarios de perros de guarda y que no tienen la precaución de tener al animal con las mínimas condiciones de seguridad (Arjona, 1999).

5.3. Trastorno de la Conducta Sexual Alterada

Lo difícil en el estudio del comportamiento sexual es saber distinguir entre lo normal y lo anormal. Denominamos perro perverso a aquel o aquella que no pueden obtener el orgasmo por otro medio que no sea el del acto perverso.

Surgen anomalías por:

a) Exceso o insuficiencia del deseo erótico: Hembras y machos huraños o agresivos; machos impotentes o apáticos hacia el sexo; hembras agresivas o hurañas con el macho, llamadas “estrechas” en el argot canino. Hembras con exceso de interés.

b) Masturbación: Muy frecuente en los machos. Causas: Impedimento del macho a tener relaciones sexuales con hembras de su especie. La cautividad, la prohibición de acercarse a las hembras, etc.

La conducta sexual produce a veces comportamientos agresivos, de ahí que la hembra siempre calme al macho con gestos de sumisión (Manning, 1991).

La conducta comparativamente “Homosexual” del ser humano, y valga la redundancia, se da de forma más usual en el macho. Este tipo de relaciones tiene muchas formas de manifestación.

- 1) Relaciones de machos más de tipo amistosas sexuales.
- 2) Homosexuales activos: los que montan.
- 3) Homosexuales pasivos: los montados.

Se trata de animales en cautiverio o confinados que han vivido juntos mucho

tiempo y, con frecuencia, de edad y estatura diferente, uno púber y el otro impúber. También en muchos casos los intentos de monta de machos entre si o hembras suelen tener una causa basada en el intento de dominancia, ya que en lobos de rango inferior sin otro motivo que el demostrarle su liderazgo (Grffroy, 1988).

5.4. Conducta Maternal Aberrante

Las cesáreas frecuentemente están relacionadas con rechazo de los cachorros. Como ejemplo tenemos el caso de una perra Fila Brasileiro, una raza grande y particularmente agresiva de perros originados en Brasil. Después de la cirugía los cachorros fueron presentados a la madre en su jaula de la Unidad de Cuidados Intensivos. La perra inmediatamente mató a uno de los cachorros. Los dueños tomaron a los cachorros restantes y los manipularon antes de volverlos de presentar de nuevo a la perra la cual ya había movido hacia la camioneta donde usualmente la transportan. Aparentemente la combinación de un lugar más familiar y el olor de los dueños fue suficiente para inhibir la agresión y permitir que la perra reconociera a los cachorros como suyos (Houpt, 2000).

Algo de agresión en las perras hacia sus cachorros es normal, especialmente después de la segunda semana de que ellos inician el contacto con ella. La agresión puede ser en forma de gruñidos mostrando los dientes o mordisqueándoles un poco la cabeza y sacudiéndolos o saltando sobre ellos y sujetándolos con las garras. El ejemplo incluye el caso de una hembra Cobrador

de Labrador que había mostrado conducta maternal normal con su primera camada, pero pasaron muchos años antes de que fuera apareada nuevamente. Durante ese tiempo había convivido con varios gatos. La perra no permitía que los gatos se le encimaran y les gruñía hasta que los gatos se alejaban. Cuando su segunda camada nació, la perra lamió a los cachorros y les permitió mamar, pero si alguna de las crías trataba de subirse sobre ella, entonces la mordía. La perra mató a varios cachorros antes de que sus dueños intervinieran. En este caso la solución fue un bozal para que no lastimara a los cachorros. Debido a que el bozal también prevenía el que pudiera lamer a los cachorros, el dueño tuvo que tomar la responsabilidad de estimular la región urogenital de los cachorros para estimular la micción y defecación (Haupt, 2000).

Otro factor de agresividad es el dirigido hacia sus crías. Cuanto más numerosa es la camada menos se da el canibalismo. Las causas de que algunas perras maten a sus cachorros y se los coman, se debe a diversos factores:

- Trastornos hormonales
- Falta de leche, de alguna sustancia o vitaminas.
- Prematuros o abortos.
- Enfermos
- Es posible que a veces los aplasten sin querer y luego se los coman.

(Manning, 1991).

El Infanticidio y canibalismo puerperal consiste en devorar a los cachorros en el momento del nacimiento. Se da muy frecuentemente en otras especies animales como el cerdo. Los granjeros utilizan calmantes con el fin de disminuir la

probabilidad. Hay veces que se da canibalismo en la primera camada de una perra joven, pero no se da en las siguientes. No obstante, la placentofagia constituye en la serie animal una determinación instintiva imperiosa y tenaz que la domesticación no ha logrado suprimir. Los perros braquicéfalos están más sujetos al canibalismo que los de otras razas, dolores mamarios y del pezón pueden también causar trastornos nerviosos, así como la falta de leche, deficiencias alimenticias pobres en calcio o en potasio pueden influir en la conducta caníbal; algunos autores opinan que existe un factor hereditario (Clutton, 1994).

VI. PRINCIPALES PROBLEMAS DEL COMPORTAMIENTO

6.1. Micción Sumisa en Perros

Muchas personas están familiarizadas con el término *Micción sumisa*. En un perro que se orina enfrente del dueño o de los invitados, tan pronto como se siente intimidado, exaltado o acorralado. Esto puede ser un problema frustrante y embarazoso pero afortunadamente en la mayoría de los casos es fácil de corregir. Los cachorros especialmente tímidos y sensibles son candidatos para padecer este problema, peor no es común que persista cuando el animal llega a la edad adulta (Campbell, 1992).

Las hembras presentan mayor tendencia a padecer este problema. Si el propietario del perro es dominante y estricto esto puede provocar que el animal presente *Micción sumisa* (Campbell, 1992).

Las situaciones más comunes para que un perro presente este problema son:

- Saludar muy efusivamente al perro.
- Cuando el dueño llega a casa.
- Cuando llegan invitados a casa.
- Discusiones entre personas.
- Sonidos fuertes.

Los cachorros pueden aprender este comportamiento de las madres. Gestos como parpadeo de ojos, acostarse sobre su espalda y orinarse, expresan sumisión. En situaciones en donde el perro se siente intimidado el propietario debe dar una señal o demostrarle al perro que reconocen que es dominante para darle confianza. Para manejar este problema, lo primero que hay que hacer es pedirle a tu veterinario que lo examine para descartar posibles problemas anormales. Algunas enfermedades pueden dificultar el control de los esfínteres. Si algunos problemas físicos comprobados son la causa a este problema se pueden buscar opciones para solucionarlo. Si tu perro se encuentra bien de salud y su problema de comportamiento fue detectado, observa que tipo de situaciones le provocan al perro este diagnóstico (Campbell, 1992).

Antes de tratar resolver este problema, se debe recordar que se trata de un compañero muy sensible y que es muy reciente mucho en la manera que lo trates (Campbell, 1992).

Cuando se enfrentan con un perro que a cualquier situación se siente sumiso, regaños y castigos no funcionan. Esto haría que se sintiera menos poderoso y

solo agravaría el problema. Hay algunos consejos que ayudarían al estar tratando a un perro con *Micción sumisa*:

- Siempre hay que estimular y premiar al perro por lo que haga bien, esto ayuda a construir auto confianza y crea un lazo entre el dueño y el perro.
- No permanecer inmóvil e ignorarlo, cuando el perro te salude. Esto se podría interpretarlo como una situación dominante. Hay que agacharse y permitir que el perro se acerque.
- Limitar al perro de tomar agua puede ayudar a tener un poco de control. Si se sabe que se va a tener invitados en casa un momento antes de la llegada de estos es el momento indicado. No debe limitarse al perro al acceso por largos periodos.
- Si el perro se orina al exaltarse cuando el dueño llega a casa o cuando gente que no es parte de la familia saluda. Hay que tratar que estos saludos sean tranquilos e ignorar al perro por algunos minutos hasta que se calme. Hay que pedirle a los invitados que hagan lo mismo.
- Si el animal se orina en respuesta a sonidos fuertes, enojo, etc., en vez de gritar cuando hace algo malo trata de mejor de una manera constructiva esta situación. Un firme **NO** es suficiente a los malos comportamientos.

(Campbell, 1992).

Si se observa que el problema del perro no ha sido remediado con las actitudes de comportamiento interactivo (dueño- perro), puede haber otras opciones que se pueden discutir con el veterinario, por ejemplo, como con

medicamentos, algunas veces en perros hiperactivos es necesario (Campbell, 1992).

En muchos de los cachorros, este problema desaparece con un poco de paciencia de parte del dueño. Lo que el dueño podría hacer es tratar de hacer que el cachorro se sienta más confiado, pero esto podría ser complicado si el perro es tímido. Hay que trabajar a pasos graduales y no esperar resultados al primer momento. Si este comportamiento persiste cuando el perro llega a la edad adulta los pasos antes mencionados, podrían ayudar al tratamiento con cambios positivos (Campbell, 1992).

La prevención es la manera más sencilla de manejar la *Micción sumisa*. Si el dueño no se siente capaz de dar el extra en cuanto a tiempo y trabajo hacia el perro o cachorro, es mejor seleccionar un cachorro confiado, no al que se encoge hacia atrás (Campbell, 1992).

Clases de obediencia son excelentes para que el perro adquiera confianza. Esto puede abrirle los ojos al dueño y ver las maneras inconscientes que refuerzan este comportamiento negativo y le enseñan también, la importancia de tener una relación saludable con el perro (Campbell, 1992).

6.2. Ansiedad por separación

La ansiedad por separación en perros, es a menudo un comportamiento indeseable como resultado de apatía o miedo al aislamiento. La ansiedad por separación, es una de los problemas más comunes en caninos (Voith, 2003).

Como animales sociables es normal que el cachorro se separe de su madre. Una vez que el cachorro es separado del grupo familiar, establece una relación con su dueño. Esto implica una relación confiable y fundada en una saludable unión entre el dueño y mascota. Sin embargo cuando el perro se vuelve demasiado independiente de su dueño puede originarse un problema de comportamiento (Voith, 2003).

X Hay muchos problemas de comportamiento asociados a la ansiedad por separación incluyendo; defecación y micción en lugares inapropiados, comportamiento destructivo, ladrar y chillar excesivamente, depresión e hiperexcitabilidad. Estos comportamientos también pueden ser síntomas de otros problemas (Voith, 2003).

Un comportamiento no deseado está claramente relacionado a la ausencia del dueño, la cual ocurre, brevemente después de que el dueño se va; y trae una respuesta prolongada de saludos excesivos cuando el dueño regresa, la ansiedad es la causa probable. Si un problema de comportamiento ha persistido por un largo periodo, una visita al veterinario podría asegurar que no existe ningún problema médico (Voith, 2003).

Los factores que contribuyen a la ansiedad por separación, puede ocurrir cuando el perro depende mucho del dueño. Eventos traumáticos en la vida de un perro joven puede incrementar también a un fuerte desarrollo de atracción. Estos eventos pueden suceder cuando el perro siendo cachorro es separado tempranamente de la madre, un encierro a temprana edad (cachorros enjaulados en tiendas de mascotas o en refugios), un cambio radical de ambiente (nuevo

hogar, estancia en un asilo), un cambio en la vida del dueño lo que puede resultar el termino de un contacto constante con el animal, un largo o permanente ausencia de miembros de la familia (divorcio, muerte y niños en la casa) ó la incorporación de un nuevo miembro de la familia (bebé, mascota, etc.) (Voith, 2003).

Todo perro afectado por la ansiedad por separación reacciona de manera diferente. Algunos perros muestran solamente un problema de comportamiento, y otros pueden mostrar varios. Muchos perros pueden percibir cuando su dueño los va a dejar y se muestran ansiosos mucho antes que el dueño deje la casa. El perro puede seguir al dueño de habitación en habitación temblando, con algún chillido o volverse agresivo con el dueño. El nivel máximo de ansiedad en los perros es a los 30 minutos de haber partido el dueño y es cuando el daño más grande esta hecho (Voith, 2003).

Los perros muestran ansiedad por separación rascando puertas o ventanas para poder seguir al dueño. Mordisquear objetos del hogar es muy común. Algunos perros orinan o defecan en lugares inaceptables, como a un lado de la puerta y encima de la cama, llorando, chillando o ladrando por un periodo largo también es muy común. Otros perros pueden deprimirse y no comerán ni beberán agua mientras el dueño no este. Esto es determinante si el dueño se ha ido por un periodo largo de tiempo. En casos muy raros los perros pueden tener diarrea, vomito o realizarse una auto mutilación, como masticándose o lamiéndose excesivamente cuando se sienta solo. Muchos perros afectados pueden tener

hiperexcitabilidad cuando el dueño llega a casa y esto se convierte en un prolongado e inusual saludo (Voith, 2003).

Algunos métodos para tratar este problema de comportamiento pueden ser, entrenamiento de castigo y entrenamiento de obediencia. Estos métodos están dirigidos a problemas de comportamiento, sin embargo pueden fallar ignorando el origen del problema. Un mal comportamiento simplemente puede ser remplazado por otro. Para que el perro pueda cambiar su vieja ansiedad por una nueva el entrenamiento de castigo puede ser poco productivo y únicamente acrecentara el problema en cada ausencia. Entonces no se recomiendan los castigos como un método aceptable para tratar la ansiedad por separación. Presuntamente el método mas aceptado para tratar la ansiedad por separación es hacer salidas planeadas. Este método implica ajustar gradualmente al perro a estar solo exponiéndolo a varias salidas pequeñas. Por que el estrés es una respuesta que ocurre en un lapso muy corto después de que el dueño sale (dentro de 30 min.), el perro debería estar solo, primero por intervalos muy cortos (segundos a minutos) garantizando que el dueño regrese (Voith, 2003).

6.3. Mordisqueo de cola y miembros

El mordisqueo de la cola a primera vista podría parecer un componente normal de conducta juguetona en perros. Los problemas surgen cuando la conducta llega a ser excesiva y el perro mismo se lastima durante la actividad y cuando el perro no puede ser distraído con otras actividades (Overall, 1992).

Muchos definirían este problema como una conducta estereotipada. La conducta estereotipada puede ser definida como una secuencia constante de movimientos que aparentan no ser funciones normales del perro. Esta conducta es más común encontrarla en casos donde los animales están confinados o donde sus conductas son restringidas, pero pueden presentarse en ambientes ordinarios (Overall, 1992).

El mordisqueo de la cola también ha sido observado frecuentemente en ciertas razas como los *Bull Terrier* pudiendo ser que este comportamiento pudiera ser heredado en ciertos casos (Overall, 1992).

Las causas primarias del mordisqueo excesivo de cola y miembros envuelve aspectos de conductas aprendidas, problemas médicos o ambos (Overall, 1992); pueden ser el resultado de una acción condicionada, un proceso por el cual una conducta es afectada por sus consecuencias y se asocia entre un estímulo y una respuesta. Por que los perros son animales sociales, la atención por parte del dueño es generalmente un refuerzo positivo causando un incremento en la frecuencia de la conducta. Aunque la atención adversa podría actuar como un refuerzo positivo de la conducta, especialmente cuando el animal recibe poca atención. En este caso cualquier atención que el perro reciba siendo recompensada efusivamente. Este tipo de conducta es conocida como conducta de *Buscando atención* (Overall, 1992).

El aburrimiento es otra causa de una conducta estereotipada, puede ser supuesta incorrectamente. De hecho el animal puede simplemente tener una gran necesidad por el ejercicio aeróbico y liberar energía consumiendo la conducta

esteriotipada cuando la actividad es normal. El problema no parece ser el aburrimiento si no la falta de ejercicio (Overall, 1992).

El comportamiento condicionado anteriormente mencionado puede ser también causa de otros comportamientos como dar vueltas. (Overall, 1992).

Existen evidencias que el comportamiento esteriotipado depende sobre el sistema de *dopamina* estando relacionado al control del movimiento. La *dopamina* se incrementa en animales con conductas esteriotipadas. Esto se vuelve importante cuando el tratamiento con medicamentos se considera. Del mismo modo, esto es probable que el comportamiento pueda causar una liberación de estrógenos opioides los cuales estimulan los centros de placer de el cerebro y protege al animal de percibir la sensación de dolor, en casos mas severos implicando la auto mutilación. En el *Bull Terrier*, una raza que ha sido históricamente asociada como perros de pelea, se especula que esto puede ser la causa de que puedan reducir la percepción de dolor, genéticamente esta característica fue pasando de generación en generación como forma de adaptación para los perros de pelea (Overall, 1992).

6.4. Fobias

El problema que origina para un dueño la fobia de su perro frente a un o unos estímulos determinados, es uno de los más graves con los que debe convivir tanto el dueño como el animal (Pozuelos, 2003).

La fobia se puede definir como una respuesta de miedo excesivo y persistente frente a un estímulo determinado. Puede ir acompañado de *ansiedad por separación*, conducta destructiva, agresividad por miedo e incluso, auto lesión. No podemos afirmar que el componente racial sea determinante pero si el genético (Pozuelos, 2003).

Hay perros que solo muestran fobias a ruidos asociados con desastres naturales (relámpagos, rayos, truenos o cohetes) y otros que lo hacen hasta en presencia de un estímulo novedoso como la apertura brusca de un paraguas o la caída de un objeto. Otra distinción importante es la ontología, es decir, hay animales que presentan estas conductas desde el periodo crítico de socialización y otros que comienzan a licitarlas a los dos años o tres de vida (Pozuelos, 2003).

El individuo más apto (en libertad) sería el que mejor evitara la depredación, tuviese más acceso a las fuentes de recurso y obtuviera más éxito reproductor; nuestros perros, con solo un periodo de domesticación de 16 000 años, no pueden haber olvidado, en su mensaje genético, que el desastre natural los afecta sobremanera en sus factores de supervivencia (Pozuelos, 2003).

El 20% de nuestros perros domésticos sufren fobias. Veamos pues los dos tipos de fobias y su forma de erradicarlas. La fobia innata puede ser considerada como una conducta heredada del carácter *miedo*. Hará su aparición cuando el proceso de socialización este llegando a su fin y se manifestara frente a varios estímulos. Es la más peligrosa por su capacidad de extrapolarse a otros estímulos posteriores que aparecerán en la vida del animal. El perro que presente esta elevada emoción, jamás será apto para pruebas deportivas y mucho menos para

ser adiestrado en defensa. Esta fobia puede ser controlada por medio de manipulaciones neonatales y condicionamiento operante. Entre los adiestradores es muy normal buscar el carácter temple (que no es más que la ausencia de fobias) entre los cachorros de dos meses de una camada, para adoptar un ejemplar de trabajo; cuando la fobia se manifiesta en el periodo de madurez del animal y solo frente a un determinado estímulo, debemos sospechar que el perro ha sufrido un proceso de sensibilización. Si unimos un estímulo adverso (daño físico o frustración) con otro neutro (cohete) el animal tenderá a licitar conductas de miedo o agresivas con la sola presencia del neutro. La mayor parte de las veces, nosotros somos los responsables de las sensibilizaciones de nuestros perros y otras pueden ser personas ajenas a la familia las que pueden causar fobias con o sin intención (Pozuelos, 2003).

El tratamiento de esta clase de fobias se basa en el condicionamiento operante. Cuando la habituación (proceso contrario a la sensibilización) se prevé lenta, debemos recurrir a la administración de fármacos siendo en estos casos, imprescindible la actuación conjunta del veterinario y el especialista en conducta. Con los tranquilizantes conseguiremos que la respuesta de miedo sea menos intensa y podemos utilizar la exposición gradual estímulos como base del tratamiento. Premiaremos cualquier conducta de tranquilidad mientras aumentamos la exposición (Pozuelos, 2003).

El guía debe permanecer tranquilo y nunca recurrir al castigo durante el tratamiento ya que, por muy agresivo que fuese este, siempre lo será más el estímulo desencadenante (Pozuelos, 2003).

Algunos autores sugieren la posibilidad de que algunas causas orgánicas y no genéticas o aprendidas, justifiquen algunas fobias del tipo innata. La sensibilidad a sonidos fuertes, podría ser una de ellas ya que para el perro que oye demasiado la sola presencia de un agente ruidoso podría ser desencadenante de miedo por dolor (Pozuelos, 2003).

De todas formas se debe pensar que el perro doméstico está en un proceso de selección artificial que ya ha conseguido hacer descender su timidez a umbrales muy bajos en comparación con el lobo (Pozuelos, 2003).

6.5. Agresividad por dominancia

En el lenguaje común se emplea normalmente, el término agresividad para describir estos comportamientos, asociando a este termino la idea de violencia y locura. El calificativo de "perro malo" sigue siendo evidentemente la referencia, el perro que amenaza o muerde a su amo es obligatoriamente un "monstruo" o un enfermo (Meder, 2002).

La agresividad según la American Veterinary Society of Animal Behavior (AVSAB) puede ser clasificada en alrededor de 20 tipos diferentes (Vallés, 2003).

La agresividad por dominancia es una de las principales causas de agresiones en los perros; se produce en el interior del núcleo familiar y se dirige en muchos casos hacia los niños. Esta patología del comportamiento se produce como consecuencia de un conflicto jerárquico en el que el perro no acepta la autoridad de uno o varios de sus dueños. En el momento en que el animal se ve

cuestionado en alguno de sus privilegios, muestra una conducta agresiva que puede variar desde un simple gruñido hasta una grave mordedura (Lázaro, 2003).

El concepto de agresividad, el cual designa un estado racional particular, en el cual el individuo tiene una mayor tendencia a producir comportamientos de agresión, es porco maniobrable en la consulta. Esto nos conducirá a interesarnos sobre todo a los comportamientos de agresión, bajo sus aspectos funcionales y secuénciales (Meder, 2002).

Los niños son especialmente vulnerables ya que pueden provocar con sus juegos la agresividad del perro, no siendo concientes de los gestos previos del animal o avisos y además, por que debido a su pequeño tamaño, las lesiones suelen ser en cabeza o cuello lo que entraña mayor gravedad (Lázaro, 2003).

Ningunas de las medidas tomadas en la legislación previene este tipo de ataques que generalmente se producen en el hogar. La única manera de atajarlos es mediante una correcta socialización del cachorro, una selección de los ejemplares para eliminar esta patología y fundamentalmente con formación hacia propietarios (Lázaro, 2003).

La agresividad es parte integrante de las funciones del comportamiento, es uno de los componentes reaccionales en cualquier especie animal (Meder, 2002).

Las peleas entre los perros es a menudo provocada o estimulada por la forma en que los dueños interactúan con los perros. Esto lleva a la situación clásica en que los perros tienen severas peleas cuando los dueños están e casa pero conviven en armonía cuando los dueños no están. Los perros desean obtener atención por parte de los dueños (Rosaldo, 2000).

Los problemas por dominancia constituyen la causa más frecuente de agresividad en los perros. Se produce cuando el animal entabla una competencia con sus dueños para establecer o mantener el mayor rango de autoridad o jerarquía en la casa; la mayoría de las veces el origen tiene que ver con una falta o incorrecta interpretación de las actitudes de los perros (Yebo, 2004).

El perro dominante espera ser el primero en recibir atención y la mayor cantidad. El subordinado también desea atención por lo que trata de estar presente para que lo acaricien (Rosaldo, 2000).

La agresividad competitiva o por dominancia puede presentarse intra e interespecífica o aislada. Ambas pertenecen al mismo grupo y suelen presentarse unidas. Me refiero a que, un perro dominante suele tratar de competir con otros perros y, a la vez, con las personas que forman su manada. Como consecuencia de esta competición, su agresividad está dirigida a obtener la primacía en el escalafón y la forma en que lo hace causa un problema que el dueño, con toda seguridad, habrá erradicado a estas alturas o simplemente, no se habrá presentado gracias a una buena jerarquización en la etapa de cachorro (Pozuelos, 2003).

El perro dominante trata de reforzar su posición amenazando o mordiendo. La tendencia humana de favorecer al perro subordinado o más chiquito empeora las cosas. Las personas castigan al dominante. El subordinado se da cuenta de que cuando están los dueños se le protege del dominante; el resultado es, peleas entre perros (Rosaldo, 2000).

Las dos formas más frecuentes de agresividad entre perros son:

- La agresividad intrasexual entre dos machos (en el 50% de las veces la castración será la solución).
- La agresividad por dominancia (entre dos perros que viven juntos).

Generalmente empieza cuando el perro más joven llega a la edad adulta o cuando el animal dominante llega a viejo. A menudo, el propietario estará delante en el momento de la pelea ya que los dos perros competirán por la proximidad del mismo. Hay que resaltar que las relaciones de dominancia son la forma normal de organización social. El propietario siempre tiene que favorecer al perro más dominante y apartar al otro. A veces, puede funcionar la castración (o administración de progestágenos) al perro menos dominante (Vallés, 2003).

BIBLIOGRAFÍA

1. Ávila Escalera E. 1995. "El Perro Doméstico y su Relación con el ser humano". VEPE Cuadriservicios 9:106, 3-7.
2. Abrantes Roger. 1997. "Dog Language: An Encyclopedia of Canine Behavior". 1° edición. ED. Waken Tankan Publishers. Illinois, USA.
3. Arjona C. D. 1999. "Hablando de Entrenamiento". Perros Pura Sangre. 16:1, 15-20.
4. Ávila Escalera E. 1998 "Comportamiento del Perro". Perros Pura Sangre. 15:9, 16-20.
5. Blank Hamer, Irene. J. 1994. "El Maravilloso mundo de los Perros". 2° ed. ED. Trillas. México, DF.
6. Boitani, L. 1985. "El Reto y la Oportunidad de Recuperar las Poblaciones del Lobo". <http://www.wolf.org/wolves/learn/scientific/challenge_mech_español.asp>
7. Bonilla, L. 1991 "Historia y Psicología del Perro" ED. Tecnos. Madrid, España.
8. Clutton, J. 1994. "Eyewitness guide". Altea 32: Dog.
9. Grandin Temple. 1998. "Behavioral Genetics and Animal Science". <<http://www.grandin.com/references/genetics.html>>
10. Giffroy J.M. 1988. "Apprendisage at Therapies Comportamentales". Reviv Med. Vet. 139(11): 1073-1080.
11. Houpt, K. A. 2000. "Conducta Maternal y sus aberraciones en Pequeñas Especies". Recent Advances in Companion Animal Behavior Problem, K. A. Houpt (Ed.). Publisher: International Veterinary Information Service (www.ivis.org), Ithaca, New York, USA.
12. Kingommer, Salka y Cowwin. 1988^a. "Etología en Pequeñas Especies (I). Departamento de Etología y ciencias Biológicas, Universidad de Weat Lafayett. VEPE Cuadriservicio. 10:4.
13. Kingommer, Salka y Cowwin. 1988^b. "Etología en Pequeñas Especies (II). Departamento de Etología y ciencias Biológicas, Universidad de Weat Lafayett. VEPE Cuadriservicio. 15:5.

- 14.** Klever Ulrich. 1995. "Todo sobre tu Perro, Etología. El Perro tiene su Comportamiento". ED. Everest.
- 15.** Krall Peter. 1974. "Anomalías del Comportamiento. El Perro Sano y Enfermo". 9° edición. ED. CECSA. México.
- 16.** Lázaro Rubio, Manuel. 2002. "Informe sobre los Perros Potencialmente Peligrosos". www.auxidog.com.
- 17.** Luescher, U. A., McKeown, D. B., Halip, J. 1991. "Stereotypic an obsessive-compulsive disorders in dogs and cats. Vet Clin North Am Small Animal Pract. 21: 401-413.
- 18.** Luesher, U. A. 2000. "Conductas Compulsivas en Animales de Compañía". Recent Advances in Companion Animal Behavior Problem, K. A. Houpt (Ed.). Publisher: Internatinal Vetrinaty Information Service (www.ivis.org), Ithaca, New York, USA.
- 19.** Manning, A. 1991. "Introducción a la Conducta Animal". ED. Alianza Universal.
- 20.** Meder V., Stéphane. "Conducta en la Consulta de los Transtornos del Comportamiento". <http://www.avepa.org/congreso/docum/doc02.doc> [Consulta: 22 de Octubre del 2002].
- 21.** Overall, K. L. 1994. "Prevensión de los Problemas de Conducta, Detección Temprana en Cachorros. Periodos de Aprendizaje". Universidad de Pensilvania, EUA. VEPE Cuadriservicios. 15:10, 1-8.
- 22.** Overall, K. L. 1992. "Recognition, Diagnosis and Management of Obsessive-Compulsive Disorders". Canine Practice, 17: 40-44.
- 23.** Payro Dueñes J.L. 1981. "El Perro y su Mundo". CIA. Editora, S.A. México.
- 24.** Pozuelos Jiménez, A. "Fobias en la especie Canina". <http://www.voraus.com/articulos/articulos/a000059.html>. [Consulta: 28 de Noviembre del 2003].
- 25.** Rosaldo B. Francisco J. 1995. "El Castigo en los Perros una Terapia del Comportamiento". AMMVEPE. 33: 410-414.
- 26.** Rosaldo B. Francisco J. 2000. "La Agresión en los Perros". AMMVEPE. 11(4): 131-142.
- 27.** Sierra I. 1995. "Psicología del Perro". ED. AEDOS. Barcelona, España.
- 28.** Timbergen Niko. 1982. "Conducta Animal". TIME LIFE. La Maquinaria del Comportamiento.

29. Valadez Azúa R. 1997. "Del Insectívoro al Perro, Estado Actual de Nuestro Conocimiento sobre el Origen y Evolución de los Canidos. *AMMVEPE* 8 (4): 165-171.
30. Valadez Azúa R. 2000 "El Origen del Perro". *AMMVEPE*. 11(3): 75-84.
31. Vallés, Josep. "Problemas de Comportamiento Animal". <http://www.redveterinaria.com/acsvet/etologiaperro.php> [Consulta: 04 de Diciembre del 2003].
32. Vila C. 1997. "Multiple and Ancient Origins of the Domestic Dog". *Science* 276: 1687-1689.
33. Voith, V. L. "Separation Anxiety in Dogs". <http://www.usask.ca/herdmed/applied-ethology/behaviourproblems/anxiety.html> [Consulta: 25 de noviembre del 2003]
34. Wiepkema P. R. 1985. "Abnormal behaviors in farm animals: Ethological Implications". *Neth J Zool*. 35: 279-299.
35. Zgurski, J. 2002. "The Origin of the Domestic Dog, *Canis familiaris*". <http://www.ualberta.ca/~jzgurski/dog.htm>.